

Dos vasijas comunes medievales de Urdiain

Uno de los últimos números de «Cuadernos de etnología y etnografía de Navarra» se dedicaba casi enteramente al estudio de la estación medieval «Jentilen Sukaldea» de Sarabe (Urdiain), cuyos materiales arqueológicos y una sugestiva tradición oral habían sido recopilados por J. M.^a Satrústegui¹. Según el estudio de los dineros recogidos y del análisis del instrumental metálico y cerámico se dató el *gaztelu* de Urdiain en el transcurso del siglo XIII².

En esta breve nota ofrecemos dos nuevas vasijas, recogidas por el mismo J. M.^a Satrústegui en el lugar de «Jentilen Laihoa» de Urdiain; deben corresponder normalmente a ese mismo siglo XIII. Con su exposición sólo pretendemos contribuir a un mejor conocimiento de este período de las vasijas comunes de Navarra: uno de los capítulos que, por falta de información, más imprecisos quedan en las historias de la tecnología cerámica del Reino, según se apunta en la reciente importante monografía de L. Silván³.

VASIJA 1

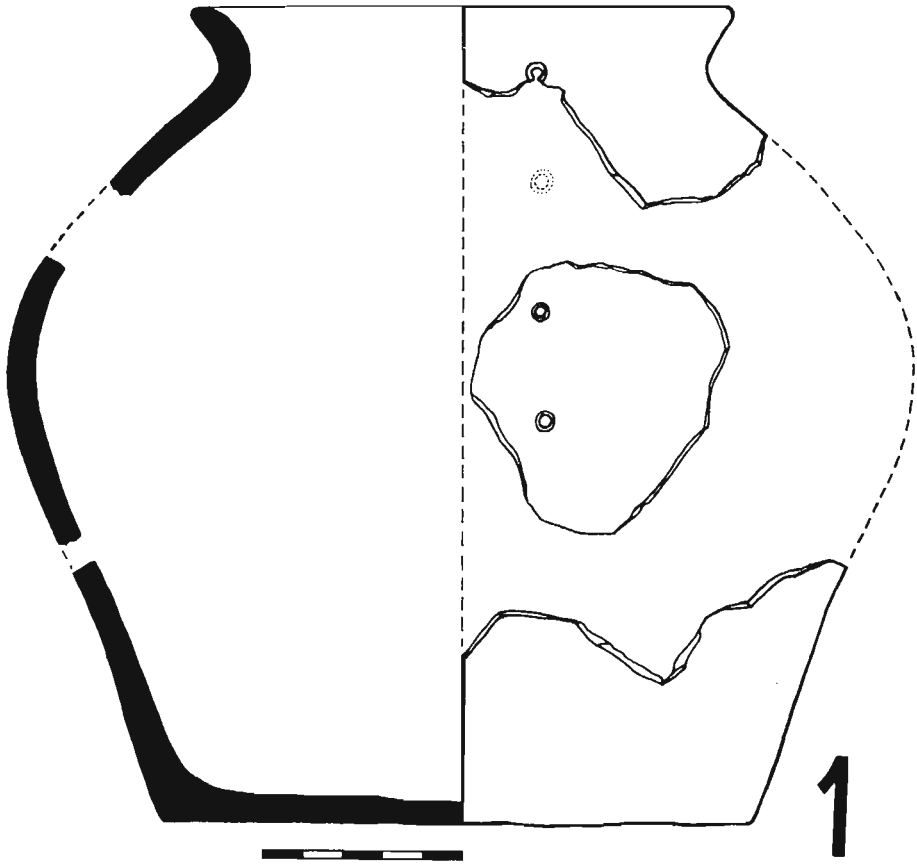
Se conservan la mayor parte de sus fragmentos: aunque no se hayan podido pegar la totalidad de ellos, es posible reconstituir el perfil del recipiente. Mide 204 mm. de altura, con unos diámetros de 134, 122, 225 y 147 milímetros respectivamente en boca, cuello, panza (anchura máxima) y fondo; es de paredes relativamente gruesas, entre 6 y 8 mm. Es un puchero de

1 «Cuadernos de Etnología y Etnografía de Navarra», año V, núm. 13. Pamplona, 1973: SATRÚSTEGUI, J. M., *La cueva artificial Jentilen-Sukaldea de Urdiain*, pp. 5-28; MATEU Y LLOPIS, F., *Dineros torneses y castellanos hallados en Sarabe (Urdiain)*, pp. 29-32; LEIZAOLA F. de, *El yacimiento de Jentilen-Sukaldea en Urdiain (Navarra)*, páginas 33-48; ALTUNA, J., *Estudio de los restos óseos de alimentación del yacimiento medieval de Jentilen Sukaldea (Urdiain, Navarra)*, pp. 49-51; BARANDIARÁN, I., *Materiales de Sarabe (Urdiain). Estudio arqueológico*, pp. 53-87.

2 MATEU Y LLOPIS, F., *Dineros torneses...*; BARANDIARÁN, I., *Materiales de Sarabe...*

3 SILVAN, L., *Cerámica navarra*. (San Sebastián, 1973), pp. 136-146.

Debemos hacer constar nuestro reconocimiento a J. M.^a Satrústegui por su celo en la recogida y salvación de estas evidencias medievales que, normalmente y en otros lugares, han solido ser menospreciadas por quienes estudian las culturas y técnicas de épocas pasadas.



fondo ancho plano y cuello poco destacado formado por un labio no muy ancho que se vuelve hacia fuera. Se fabricó con pasta algo grosera (de desgrasante no grueso); su cocción es irregular, así como el espesor de sus paredes. El color de su pasta no es regular: normalmente es más oscuro en su cara externa (tono medio «marrón rojo oscuro» H-21)⁴ que en la interna («marrón rojo»: F-44). Carece de barniz y de cualquier tipo de decoración. No tenía asas plásticas; sobre una misma vertical posee perforaciones (a tramos regulares de unos 30 mm.) en las que, sin duda, se fijaría algún elemento no cerámico mediante remaches o grapas⁵ quizá como sistema de

4 Los colores se definen conforme a «*Notice sur le Code Expolaire*», de CAILLEUX, A.-TAYLOR, G., (ed. Boubée Cie.; París, s. a.).

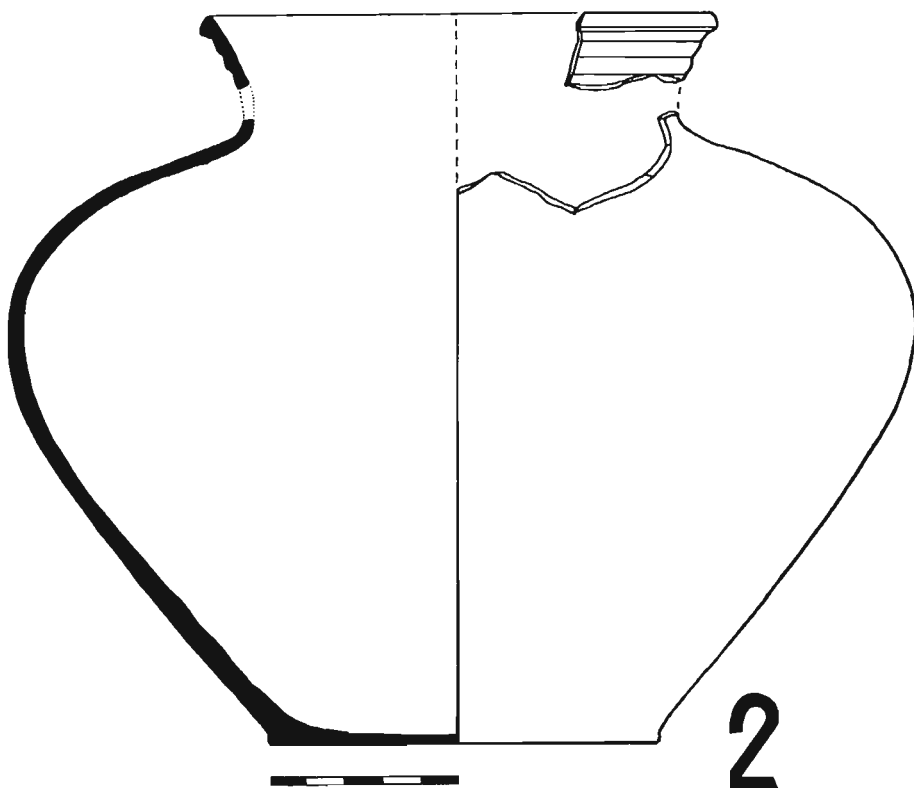
5 Las perforaciones de esta vasija fueron hechas antes de su cocción. Por ello no tienen nada que ver con las que se han practicado habitualmente (se conocen, por ejem-

DOS VASIJAS COMUNES MEDIEVALES DE URDIAIN

agarre o asa. Al mismo tipo cerámico debe pertenecer el fragmento de borde recogido en la Jentilen Sukaldea de Sarabe (número 113 de inventario) ⁶: forma excepcional en aquel conjunto.

VASIJA 2

Se conserva completa. Es un puchero de fondo plano, más ancho y bajo proporcionalmente que el anterior. Mide 191 mm. de alto, por diámetros de 135, 115, 237 y 102. No posee barniz ni decoración alguna; su pasta está bien depurada, y es excelente su cocción. El grosor de sus paredes os-



plo, varios casos ya desde época ibérica y romana en el Valle del Ebro), en vasijas rotas, para consolidarlas y colocarlas más fácilmente; en estas perforaciones se cosían grapas metálicas o cuerdas. En el caso de la vasija de Urdiain, hechas durante el mismo proceso de fabricación del recipiente, su finalidad pudo ser la de asegurar la fijación de algún apéndice o sistema de suspensión o sujeción.

6 BARANDIARÁN, I., *Materiales de Sarabe...*, p. 71.

IGNACIO BARANDIARÁN

cila entre los 3 y los 6 mm.; de color, absolutamente uniforme, ofrece un tono «amarillo rojo» (D-46). Este tipo de puchero es bastante habitual en estaciones próximas: p. ej. en la Jentilen Sukaldea o en el «castillo» guipuzcoano de Aitzorrotz. Aquí, en su nivel inferior (el e2: remontable a los últimos decenios del siglo XII) encontramos —como tipos B y E— cerámicas asimilables a nuestra vasija⁷. Son recipientes en pastas de color ladrillo (en tonos del amarillo claro al rojizo algo tostado), de capacidad mediana. Por el exterior poseen en el cuello (ligeramente abierto) una serie de estrías-molduras en relativo relieve; el labio se destaca escasamente. El tipo parece tener una especial expansión a lo largo del siglo XIII.

Ignacio BARANDIARÁN
Universidad de Zaragoza

⁷ BARANDIARÁN, I., *Excavaciones en Aitzorrotz 1968*, («Munibe» XXII, 3-4; San Sebastián, 1970), pp. 136-139.